

*La experiencia de la Comunidad Europea en cooperación para la educación superior**

T. O'Dwyer**



Hay ciertas particularidades que caracterizan la visión europea de la cooperación y que la distinguen de los patrones tradicionales. En este artículo describiré tres aspectos de las perspectivas de la Comunidad Europea para la internacionalización de la educación superior:

- Intracomunidad: Erasmo/Sócrates.
- Cooperación con países vecinos: PECO y PEA.
- Cooperación con otras regiones del mundo: el ejemplo de Canadá y Estados Unidos.

Sin embargo, me gustaría comenzar por enfatizar los principios y características fundamentales que subyacen a todas las actividades de cooperación a nivel de la Comunidad Europea, ya sea en educación, capacitación o juventud.

La primera de éstas es el principio de subsidiariedad: los estados miembros conservan la principal responsabilidad respecto a políticas, acciones y provisión financiera; la Comunidad sólo emprende acciones que los estados miembros no pueden acometer si actúan de manera individual.

La cooperación para la educación y la capacitación desempeña un papel clave en el reforzamiento tanto social como económico de la Comunidad, forjando un sentido de ciudadanía europea e incrementando sustancialmente el entendimiento informado de las dimensiones sociales, culturales y económicas de la Comunidad Europea y sus estados miembros. Las actividades de cooperación son siempre multilaterales. Las actividades bilaterales permanecen en las capaces manos de los estados miembros y entre universidades específicas.

Un recurso valioso es la diversidad respecto a los muy diferentes sistemas de educación y capacitación de los estados miembros así como la diversidad lingüística y cultural más general. En este sentido, la acción de la Comunidad busca rutas de

acceso y puntos de unión más que el promover la armonización.

La cooperación de la Comunidad para la educación superior ha tendido hacia el involucramiento activo y el liderazgo de personal académico en lugar de atarearse con programas especiales de estudios en el extranjero. De manera similar, se ha enfatizado la integración de estudiantes extranjeros en los ambientes cultural y académico de la institución huésped en lugar de incluirlos en programas especialmente diseñados.

La cooperación en la Comunidad mantiene una firme actitud no elitista, poniendo especial atención para alentar y ayudar a los grupos menos privilegiados. En la educación superior, por ejemplo, los estudios en el extranjero quedaban bajo el dominio de investigadores posgraduados o de los relativamente ricos, y la cooperación interinstitucional se restringía a un número relativamente pequeño de universidades reconocidas. Con el programa Erasmo todo eso ha cambiado para permitir que los estudiantes menos pudientes y los colegios regionales pequeños, no universitarios, puedan beneficiarse con igualdad de condiciones.

La nueva generación de programas de cooperación de la Comunidad Europea

En la Comunidad, la cooperación para la educación superior se encuentra en una importante encrucijada: la gama de programas existentes se ha reagrupado en tres programas de estructura de trabajo:

- * Texto leído en el Tercer Encuentro General sobre Colaboración para la Educación Superior, la Investigación y la Capacitación en Norteamérica. Guadalajara, México, 1996.
- ** Director General de la Comisión Europea Educación, Capacitación y Juventud DG XXII.

- Sócrates, para la educación.
- Leonardo, para la capacitación vocacional.
- Juventud para Europa III, el cual incluye un nuevo servicio piloto de acción en la Comunidad.

Dentro de esta reestructuración de los programas, la cooperación para la educación superior en la Comunidad Europea ha llegado a un nuevo nivel de madurez.

En 1996 terminó Erasmo, que en menos de diez años generó un nivel de actividad sin precedentes entre las instituciones de educación superior de la Comunidad. Más de 1,700 instituciones de educación superior participan ahora en 2,500 Programas Interuniversitarios de Cooperación (PIC).

Los motores principales de esta actividad han sido, en su mayoría, miembros individuales del personal académico. Más de 12,000 de ellos están ahora activamente involucrados en el manejo básico de las actividades. Gracias a su entusiasmo y su creatividad se han encontrado maneras de superar obstáculos como la falta de instalaciones para la enseñanza de idiomas, hospedaje y reglamentos académicos y administrativos para que los estudiantes pudieran beneficiarse con la "dimensión europea" que ofrecía Erasmo.

Al tiempo que organizan la movilidad de los estudiantes, las redes de PIC brindan intercambio de personal docente (10,600 en 1996), desarrollo conjunto de *curricula* y programas multilaterales intensivos. Además, más de 1,700 profesores y administradores llevarán a cabo visitas especiales de estudios patrocinadas por Erasmo para planear la cooperación futura, dictar conferencias y reunir información. En estos años iniciales, la movilidad de los estudiantes ha sido el principal centro de atención. Se sintió la necesidad de lograr una cierta masa crítica de estudiantes móviles para hacer que la noción de "dimensión europea" en la educación superior se convirtiera en una realidad tangible.

Ubicada alrededor del 8%, la movilidad total de estudiantes a nivel intracomunidad sigue sin alcanzar el objetivo del 10%, pero Erasmo ha contribuido significativamente a esta cifra al establecer un patrón del 15 al 20% de crecimiento anual. Y creo que con un total de 490,000 estudiantes móviles desde 1987, ahora podemos proclamar un cierto éxito. Debo mencionar que este dato contempla la movilidad intraeuropea y no incluye una cifra significativa de movilidad adicional hacia y desde países fuera de la Comunidad.

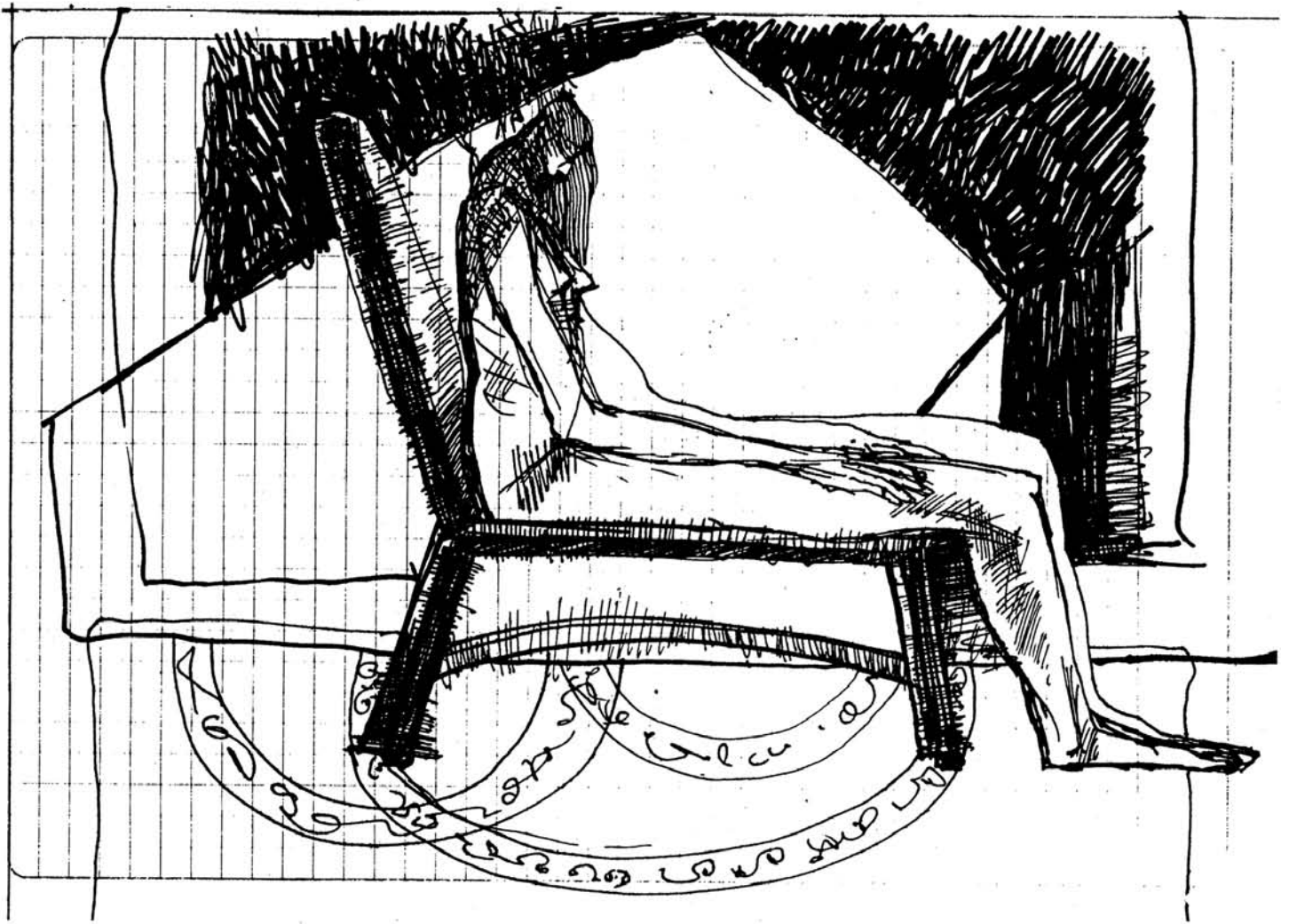
Erasmo ha ayudado a la educación superior europea a adaptarse al cambio, creando un nuevo tipo de graduado que se siente a sus anchas en un

ambiente de trabajo cada vez más internacionalizado. Los estudiantes son, por supuesto, los beneficiarios inmediatos. Pero las puertas que abren no se deben subestimar. Su presencia tiene un efecto duradero en la institución anfitriona y a su regreso en su casa de estudios. Su experiencia al estudiar y vivir en el extranjero genera un efecto de ola entre sus familias y sus círculos sociales, al grado de que Erasmo se ha convertido en una palabra de uso doméstico. Como dice una vieja canción, casi todo el mundo "ha bailado con el hombre, que bailó con la muchacha, que bailó con el estudiante de Erasmo". En un plazo más largo tendremos un gran cuadro de ciudadanos a quienes la Comunidad Europea mostrará un rostro más humano que los fríos reglamentos y los eurócratas grises.

Sin embargo, para nosotros los europeos está claro que incluso si se logra la meta del 10%, la movilidad estudiantil por sí misma es insuficiente para lograr una europeización efectiva y a fondo de la educación superior. El 90% de los estudiantes que no tienen movilidad merece recibir atención de manera significativa. Esta "movilidad virtual" requiere una cierta imaginación y una variedad de enfoques; por ejemplo, introducir elementos europeos en los *curricula*; fomentar la movilidad de personal docente; proporcionar programas docentes cortos e intensivos, especialmente diseñados, que involucren a grupos multilaterales de estudiantes; alentar a los estudiantes y profesores a que lleven a cabo proyectos internacionales utilizando las nuevas tecnologías de comunicación, dándoles un mejor uso a los estudiantes móviles como "multiplicadores" tanto en las instituciones anfitrionas como en las propias. En suma, estimular una gama de interacciones a través de las fronteras nacionales.

En segundo lugar, la evaluación y seguimiento de Erasmo indicó que, a pesar del intenso nivel actual de actividad, la cooperación europea aún no está suficientemente asimilada a nivel institucional dentro de las instituciones de educación superior. Muchas actividades de cooperación aún son "frágiles" y corren el riesgo de colapsarse si el apoyo financiero de la Comunidad se retira o se reduce sustancialmente. Además, mientras el número y tamaño de los PIC el principal elemento del que está hecho Erasmo creció de manera exponencial, la administración y organización de las actividades de cooperación a todos los niveles se ha convertido en una labor pesada y, con frecuencia, difícil de manejar.

Como resultado de un periodo de reflexión, discusión en términos amplios y, varias veces, debates apasionados entre todos los involucrados, de Erasmo surgió el diseño del nuevo programa Sócrates.



Antonio Ramírez

tes. Éste conjunta las muy exitosas actividades de las redes académicas desarrolladas bajo Erasmo en la estructura de trabajo de un solo contrato institucional para cada institución de educación superior asociada. El contrato institucional racionaliza el manejo de actividades de cooperación y alienta las economías de escala con costos reducidos en los servicios de apoyo.

Lo que es más importante, también alienta a cada institución para que reflexione acerca de, y desarrolle una política general europea y una estrategia coherente para su instrumentación. Para citar un reporte reciente del Comité Europeo de Rectores:

Para poder subsistir en el mundo de hoy, la universidad debe actuar y reaccionar como institución definiendo estrategias que alleguen las condiciones para las actividades de sus muchas unidades básicas: una universidad, en ese sentido, es más que la suma de sus partes. El enfrentar exitosamente el reto europeo puede revelar el valor agregado de comportarse como una institución coherente.

Los grupos temáticos están equilibrando el contrato institucional, creando foros europeos de personal docente para estimular la discusión, compartir recursos y experiencias que permitan concentrarse en los distintos y variados retos educativos que siguen emergiendo.

A las instituciones europeas de educación superior también se les alentará para que participen en las medidas transversales del programa Sócrates, dirigidas a todos los niveles de educación que hay en el consejo. Las actividades de enseñanza de idiomas se renovarán y se reforzarán; se promoverán nuevas tecnologías de información así como la educación abierta y a distancia.

El presupuesto total para los primeros cinco años de Sócrates es de 850 millones de ECU (equivalente a más de mil millones de dólares americanos), de los cuales no menos del 55% irá a la sección de educación superior.

El sector de la educación superior también participará en Leonardo, programa que incluye elementos previamente promovidos en el programa Comett,

para crear lazos entre universidad e industria. El principal objetivo de Leonardo es mejorar la calidad y el potencial innovador de la capacitación vocacional en Europa. La intención es que actúe como un catalizador para el cambio y se alimente de la rica diversidad de experiencias en toda Europa, creando asociaciones a partir de una amplia gama de organizaciones diversas.

Tiene dos dimensiones interrelacionadas. La primera es apoyar y complementar las acciones de los estados miembros a través de una estructura común de objetivos para la política de capacitación vocacional a nivel Comunitario. La segunda es establecer un conjunto de medidas de la Comunidad, basadas en esta estructura común para estimular el desarrollo de sistemas, acciones y provisión en los estados miembros. En pocas palabras, la intención es que Leonardo se convierta en un "laboratorio europeo de innovación".

Pasando al tema de la cooperación con los estados no miembros, el Tratado de la Unión Europea (comúnmente conocido como el Tratado de Maastricht) brinda una firme base legal para que la Comunidad busque la cooperación con terceros países. Las actividades de cooperación que se han acordado con distintas categorías de países no miembros deben mucho a las fórmulas exitosas desarrolladas en Erasmo, Comett, *et al*, pero las recetas se han adaptado para ajustarse a diferentes circunstancias y objetivos específicos.

La cooperación con países vecinos: PECO y PEA

Con la retirada de las barreras que marcaron el rostro de Europa Central hasta el principio de los noventa, la Comunidad se sintió obligada a dar apoyo en la reestructuración de la educación superior y ayudar a los países socios a adaptarse al nuevo requerimiento de la economía de mercado. Así, se instituyó el programa Tempus para la cooperación transeuropea en la educación superior, restableciendo el contacto entre colegas académicos separados en oriente y occidente. El programa comenzó con los países socios en Europa Central y Occidental (PECO) y se extendió luego a Rusia, los nuevos estados independientes y Mongolia para llegar al total actual de 24 países socios. La participación también está abierta para las universidades de los países miembros de la OECD.

El motor principal para esta cooperación es el sistema de redes de PEA (Proyectos Europeos en Asociación) que unen a universidades, empresas y organizaciones con el objetivo de mejorar la calidad y relevancia de la capacidad de enseñanza, moder-

nizando los *curricula* y la administración de la educación superior. Los PEA involucran a académicos, estudiantes y personal administrativo. La cooperación entre las universidades y la industria forma una parte importante del programa, como es el caso con el programa Comett/Leonardo. Mientras tanto, la selección de disciplinas y áreas de estudio prioritarias la decide anualmente cada estado socio.

Entre 1990 y 1994 se establecieron cerca de 900 PEA con los socios de PECO, representando un gasto equivalente a más de 500 millones de dólares americanos, e involucrando a 40 mil profesores, 24 mil estudiantes y 1,800 instituciones de Europa Central y Occidental. Desde 1994 Tempus se extendió a Rusia y a los países de la ex unión soviética con un presupuesto equivalente a 30 millones de dólares americanos.

En una reunión reciente del Consejo Europeo, los 15 jefes de gobierno decidieron abrir los programas "internos" de la Comunidad -Leonardo, Sócrates y Juventud para Europa- a los países de Europa Central y Occidental asociados que hasta ese momento habían cooperado con nosotros a través del programa Tempus (República Checa, Hungría, Polonia, Bulgaria, Rumania y Eslovaquia).

Se han instituido una serie de medidas para ayudar a estos países a entrar a los nuevos programas en enero de 1997. Mientras tanto, las futuras actividades dentro del programa Tempus II se diseñarán especialmente para ayudar en la transición. Además, esperamos que se hagan los arreglos legales e institucionales apropiados para que los estados bálticos también puedan entrar a los tres programas intracomunidad para 1998.

Al mismo tiempo, los tres programas se están extendiendo para incluir a Chipre y Malta, mientras que, como resultado de la Conferencia Europea-Mediterránea en Barcelona en 1995, se está considerando cuál será la mejor forma de cooperar en las áreas de educación y capacitación con los países vecinos al Sur y al Oriente de la cuenca del Mediterráneo.

Cooperación con otras regiones del mundo: el ejemplo de Canadá y Estados Unidos

En diciembre de 1995, la Comunidad Europea firmó acuerdos de cooperación en educación superior y capacitación con Estados Unidos y Canadá. Los programas que se establecen en estos acuerdos son muy diferentes, tanto en escala como en concepto, de las dos categorías previas de actividad de cooperación, con un presupuesto por parte de la Comunidad de 3.25 millones de ECU (alrededor de 6 millones de dólares) para el programa con Canadá, y 6.5 millones

de ECU (alrededor de 10 millones de dólares) para el programa con Estados Unidos.

A la Comunidad Europea le interesan estos programas porque considera importante que la naturaleza de la Unión Europea, sus objetivos e instituciones, sus principios y sus acciones, sean entendidos mejor y más ampliamente; porque ambas partes tienen mucho que aprender la una de la otra en cuanto a nuestros enfoques de los retos y problemas a los que nos enfrentamos ahora en cada lado del Atlántico y el papel crucial de la educación y la capacitación para confrontarlos.

La Comunidad Europea también espera que la oportunidad de formar sociedades que trasciendan la frontera entre educación y capacitación estimule un nuevo pensamiento y soluciones fructíferas.

Los programas destinados a Canadá y Estados Unidos no se limitan a intercambios de estudiantes sino que además se trata de alentar a las instituciones socias para que forjen las estructuras organizativas y las condiciones que conduzcan a una movilidad estudiantil transatlántica adecuadamente estructurada, es decir, que integre de manera total al estudiante al medio académico y cultural normal de la institución anfitriona, lo que a su vez significa buena preparación en idiomas y un curso acordado al que la casa de estudios del alumno le dará un crédito académico total.

Además de la movilidad transatlántica de los estudiantes, se espera que un número mucho mayor de ellos se beneficie a través de la movilidad del personal, del desarrollo de *curricula*, de programas intensivos y de la "movilidad virtual", utilizando las nuevas tecnologías de comunicación.

Aunque modestos en escala, se trata de programas ambiciosos y llenos de retos. Nunca es fácil inventar soluciones realmente innovadoras para los viejos problemas. Es aún más difícil para un grupo de socios recién formado trabajar juntos. El antecedente que se está construyendo con Estados Unidos y Canadá proporcionará una fuente adicional de experiencia a la que se le puede dar buen uso para desarrollar actividades cooperativas con nuevos países socios.

Comentarios finales

La cooperación dentro de la Comunidad Europea siempre será nuestra actividad central y nuestra principal prioridad. Sin embargo, espero haber podido demostrar que estamos felices de compartir nuestra experiencia con otros países y grupos. La Comunidad también está lista para tomar en consideración una sociedad activa con otros países en los casos en que



Antonio Ramírez

se demuestre que hay un concepto bien definido y se respeten los principios de la Comunidad. Me gustaría citar una vez más al Comité Europeo de Rectores:

La construcción de lazos europeos e internacionales más fuertes no es simplemente un proceso de incremento. Más bien, requiere la definición de prioridades a través de la acción sistemática, por ejemplo para lograr un equilibrio entre las expectativas regionales y nacionales por una parte y los retos europeos e internacionales por otra.

Todos nosotros, en nuestras diferentes esferas y capacidades, tenemos nuestra parte en la internacionalización de la educación superior. Todos desempeñamos un papel y tenemos lecciones que aprender para mejorar tanto la calidad de provisión como la gama de oportunidades para la cooperación internacional. ♦